

Temuco, 15 de Agosto de 1973.

Señor

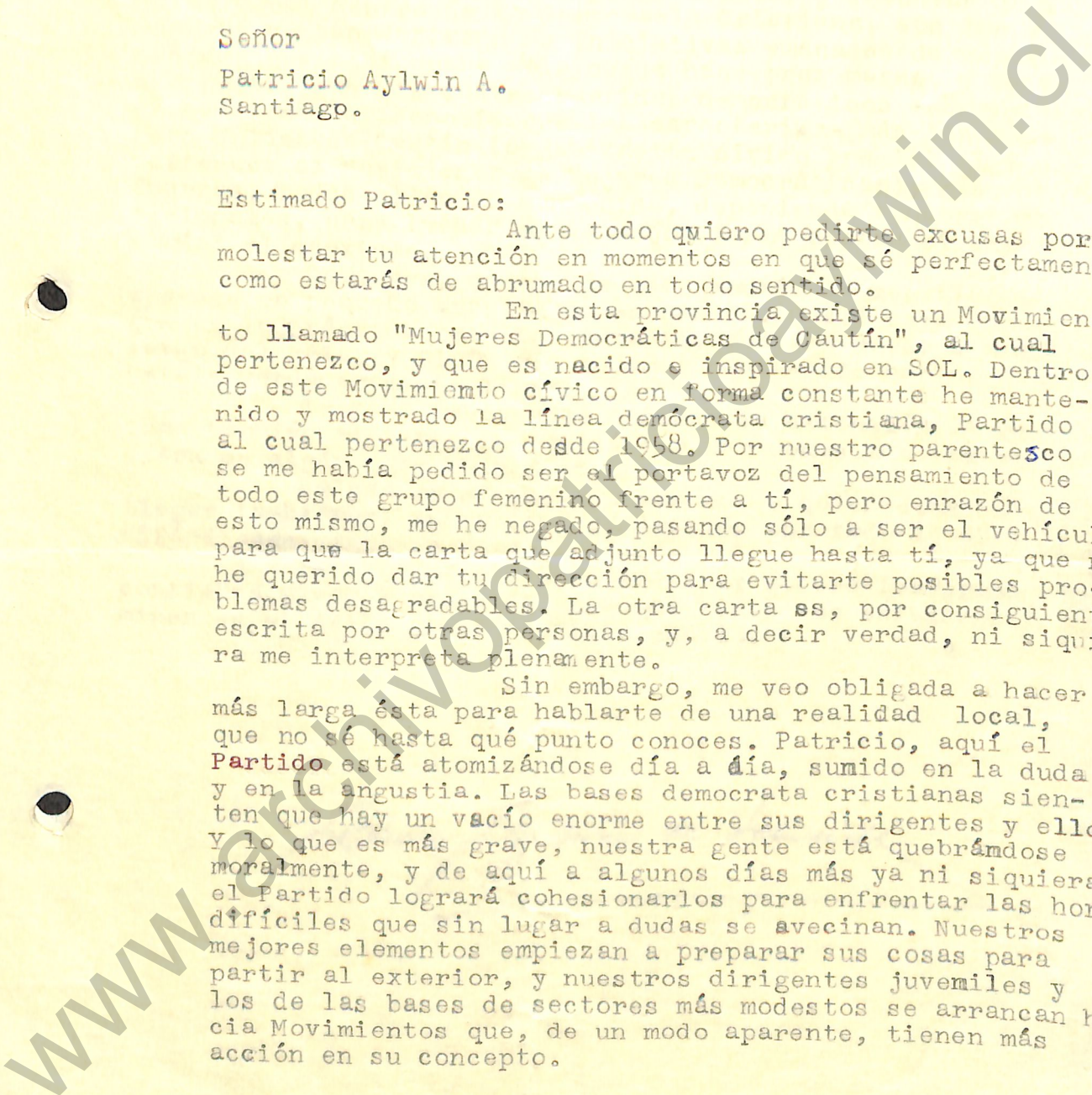
Patricio Aylwin A.
Santiago.

Estimado Patricio:

Ante todo quiero pedirte excusas por molestar tu atención en momentos en que sé perfectamente como estarás de abrumado en todo sentido.

En esta provincia existe un Movimiento llamado "Mujeres Democráticas de Cautín", al cual pertenezco, y que es nacido e inspirado en SOL. Dentro de este Movimiento cívico en forma constante he mantenido y mostrado la línea demócrata cristiana, Partido al cual pertenezco desde 1958. Por nuestro parentesco se me había pedido ser el portavoz del pensamiento de todo este grupo femenino frente a tí, pero en razón de esto mismo, me he negado, pasando sólo a ser el vehículo para que la carta que adjunto llegue hasta tí, ya que no he querido dar tu dirección para evitarte posibles problemas desagradables. La otra carta es, por consiguiente escrita por otras personas, y, a decir verdad, ni siquiera me interpreta plenamente.

Sin embargo, me veo obligada a hacer más larga ésta para hablarte de una realidad local, que no sé hasta qué punto conoces. Patricio, aquí el Partido está atomizándose día a día, sumido en la duda y en la angustia. Las bases demócrata cristianas sienten que hay un vacío enorme entre sus dirigentes y ellos. Y lo que es más grave, nuestra gente está quebrándose moralmente, y de aquí a algunos días más ya ni siquiera el Partido logrará cohesionarlos para enfrentar las horas difíciles que sin lugar a dudas se avecinan. Nuestros mejores elementos empiezan a preparar sus cosas para partir al exterior, y nuestros dirigentes juveniles y los de las bases de sectores más modestos se arrancan hacia Movimientos que, de un modo aparente, tienen más acción en su concepto.



Lo único que ha logrado activar y levantar en parte la moral dentro de la Democracia Cristiana, son las acciones que se han derivado de iniciativas emanadas de una mesa redonda que aquí opera sólo desde hace tres meses, y en la que participan los cuatro partidos democráticos -conservando cada uno la fisonomía que los caracteriza- más los Gremios Unidos de Cautín (organización cívico gremial a la cual pertenece el Movimiento de Mujeres Democráticas), más otras fuerzas. Todos ellos se han unido, deponiendo rencores tradicionales, para luchar en la mejor forma contra el enemigo común: el marxismo.

Como ves, dentro de este montón de negatividad, aparece un pequeño granito de esperanza. Ojalá este esquema que en la práctica resulta operante, pudiera darse a todo el largo del país, y algún día podamos nuevamente hablar de una Patria verdaderamente libre.

Te pido nuevamente excuses la extensión de ésta, como también el tono, que quizá por ser demasiado franco pudiera en algún modo molestarte.

Saluda de mi parte a Leonor, a quien deseo hacer llegar también mi adhesión y admiración por todo lo duro y difícil que comparte junto a tí.

Para tí, junto a un saludo y abrazo fraternal, mi confianza plena y mis votos por que todos tus esfuerzos culminen en el éxito que todo Chile anhela.

Olivia Rywin de Schmeide